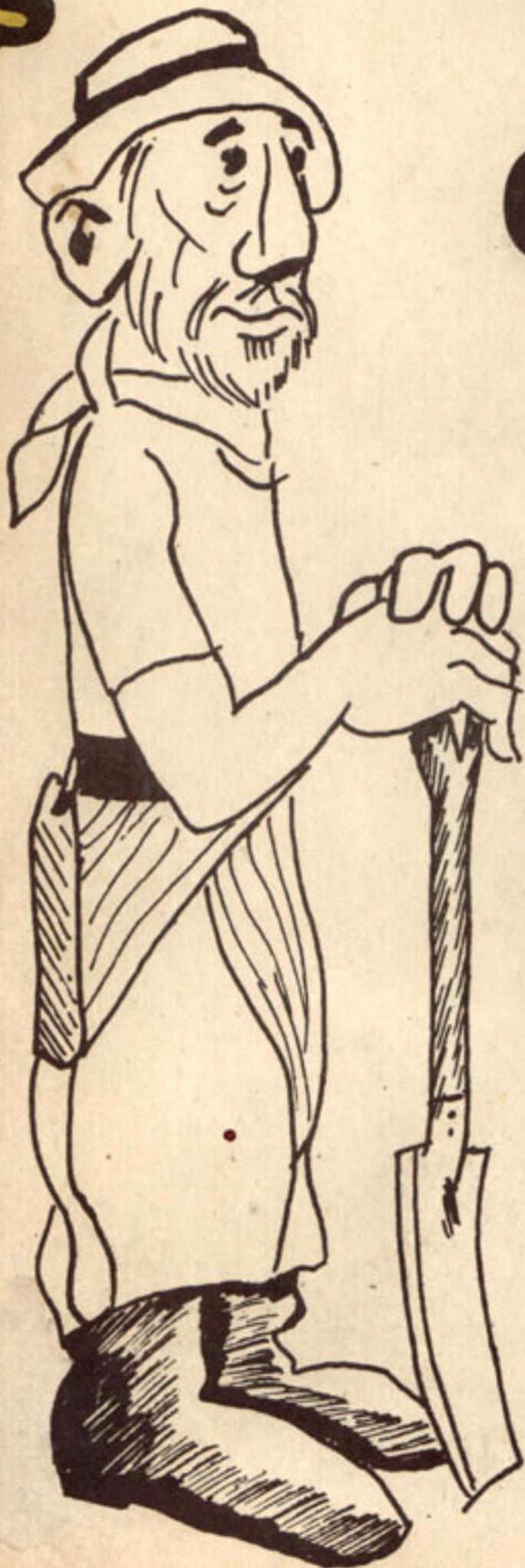


Wimpi

**LOS
CUENTOS
DE
DON
CLAUDIO
MACHIN**



PRÓLOGO

Los únicos personajes reales son
aquellos que no han existido
nunca.

OSCAR WILDE

Las cosas más lindas para contar,
son aquellas que nunca sucedieron.

CRISTODÓMICO RECUERO

“AVE MARÍA... “

Es un gaucho que llega sin ninguna pretensión.
El caballo cansado, eso sí.
Y una sed temeraria.
Hambre, también, si acaso.
Mientras para el rato -habiendo licencia- ¿qué va a hacer?
¡Hay tantas cosas para contar de las que él no ha visto!
La pura verdad.

INDICE

“Ave maría... “	9
El Gaucho “Bolacero”: Una actitud lúdica	11
Elogio de la mentira	14
Analfabetismo	19
Vitalino Pinasco	20
La tragedia de El Cuchimba	21
Un caso de sarna	22
La apuesta del Viejo Piquinela	23
La fantasma domada	25
“Piojo en costura”	26
El malquerido	27
La venganza de Azucena	28
El campo de Lirio Peláez	29
La bicicleta de Egidio	30
“Mano larga”	31
¡Fue asunto...!	32
Una penca famosa	34
“El Zorrito” y “Leopoldo”	35
El Negro Virola	36
Las cañas	38
Peludo, mire	39
Salud comprometida	40
El rancho de Margarito	41
“Pichinango”	42
Padre e hijo	43
La fantasma achicada	44
Mal armado	45
Origen de un caballete	46
Visita inesperada	48
“El Monumento”	49
Testigo en la mala	50
El caso de Brigido Acuña	52
Lobisones	53
Matagato guacho	55
Glotonería	56
“Todo pata p’arriba”	58
Informe sobre la cancha de bochas	59
Mellicidad	60
Moneda falsa	61
La mudanza	62
Lobizón	64
Biografía de V. Urcola	65
Visita	66
El Trompo	68
El lechón del Gringo Angulo	69
Linaje de una cara	72

Fantasma tímida	74
Duelo criollo	75
Irineo Candales	77
Las cosas de Edisio Berrondo	78
Habilidad	79
Las cosas de Antenor Mirapalleta	81
El Cuchimba	86
El Tubiano	89
Socanor Charadia	92
Vitalino Feliz	96
El “¡Pah!”	102
Genealogía del Lobisón	104

“Mano larga”

-Caso famoso jué el de Isolino Proserpio.

Un día, sin que lo vieran, metió la mano por entre el tejido del gallinero de Eufemio Santoyo, agarró una polla y quiso sacar la mano con la polla agarrada. Tiró tanto que después se podía poner las medias sin agacharse.

Y lo empezaron a llamar “Mano Larga”. Y a invitarlo para que cebara mate en los velorios, porque, sin moverse, llegaba a cualquier lado.

Una ocasión, en el velorio de Gumersindo Vivo -vivo era el apelativo, nomás, claro- le alcanzó un mate a Eulogio Chamorro que estaba afuera, contra el cerco, y como Chamorro le recordó que ya le había dado las gracias, Isolino hizo atravesar el mate por todo el patio y se lo dio a la doliente.

Sin moverse de la cocina, él.

Lobizón

-Juan Cruz Montoya, sí señor. Que era el menor de siete hijos del viejo Hermenegildo. Y había salido lobizón. Pero en vez de emperrarse los viernes a la media noche, como todos los lobizones, se emperraba un de repente. ¡Cómo no!

Un día va a la barbería de Martiniano Navarro a hacerse la barba. Que era muy distraído Martiniano. Una vez había salido a cazar con Doralisio Cuenca llevó el perro de él – y de vuelta venían Martiniano y el perro, adelante, conversando y fumando, y atrás Doralisio; Martiniano le había puesto la cadena y el otro, furioso.

Bueno: llega Juan Cruz a la barbería, se sienta, el otro lo enjabona y... de repente -un abrir y cerrar de ojos, que se dice vulgarmente- Juan Cruz se vuelve perro.

Y Martiniano le siguió con el jabón para abajo, lo afeitó todo hasta las patas de atrás y le dejó un penacho en la cola. Que después, Juan Cruz, cuando se cruzaba con él por la calle, se hacía el que no lo veía. De ofendido que quedó.